

---

FUERZAS ARMADAS

---

# LA PRINCESA LEONOR, en el Juan Sebastián de Elcano

La Princesa Leonor asciende por una de las escalas del palo trinquete, ejercicio con el que los guardiamarinas se familiarizan con las maniobras de las velas.



## La Heredera de la Corona realiza el XCVII crucero de instrucción del buque-escuela de la Armada como parte de su formación castrense



**U**N velero blanco de cuatro palos navega en mitad del océano Atlántico. Suenan el chifle, largan velas, maniobra general. Por la proa, Brasil, por la popa, el hogar de las aproximadamente 250 personas que van a bordo. Hace algo más de mes y medio han comenzado un viaje que, de seguro, marcará un antes y un después en su vida profesional y también personal. Porque, cuando el próximo 14 de julio arriben a Marín, los más de 170 miembros de la dotación del buque-escuela de la Armada *Juan Sebastián de Elcano* y los 76 guardiamarinas que realizan en él su crucero de instrucción no serán los mismos que zarparon del muelle de Cádiz el 11 de enero. Llevarán, cada uno en su mochila particular, aprendizajes y recuerdos que atesorarán toda la vida.

### VUELTA A SUDAMÉRICA

El 23 de enero, tras pasar dos días en la ciudad, el *Elcano* zarpó de Las Palmas para cruzar el Atlántico. Antes, del 17 al 20, había hecho escala en Santa Cruz de Tenerife. Singladura tras singladura, está previsto que el bergantín-goleta arribe en Salvador de Bahía el 14 de febrero. Este puerto brasileño será el primero de los extranjeros que visitará el buque-escuela en su XCVII crucero de instrucción, en el que realizará la vuelta a Sudamérica. En Brasil permanecerá hasta el 19 de febrero, cuando ponga rumbo a Montevideo, en Uruguay, donde llegará el 5 de marzo. Cuatro días más tarde el *Elcano* pondrá proa a otro reto: cruzar el Estrecho de Magallanes y llegar a Punta Arenas, en Chile, el 20 de marzo. Ya en aguas del océano Pacífico, el 23 de marzo se dirigirá a Valparaíso, donde permanecerá del 4 al 8 de abril. Diez días más tarde llegará a El Callao, en Perú, hasta el 22 de abril. Once singladuras después cruzará el Canal de Panamá llegando a ese país americano para, del 9 al 14 de mayo, visitar las ciudades colombianas de Cartagena de Indias y Santa Marta. Una decena de jornadas más tarde, el buque-escuela de la Armada arribará en Santo Domingo (República Dominicana) y, el último puerto en América será Nueva York, del 5 al 10 de junio. Tras permanecer en la ciudad de los rascacielos, el *Elcano* iniciará su regreso a España cruzando de nuevo el océano Atlántico, para arribar en Gijón el 3 de julio. En Asturias estará hasta el día 7 para, dos jornadas después, hacer puerto en Ferrol y, tras ello, en Marín, donde arribará el 14 de julio. Allí,

en la Escuela Naval Militar, desembarcarán los guardiamarinas y el 17 de julio, el *Juan Sebastián de Elcano* con su dotación regresará a su «casa», Cádiz, para rendir crucero el 21 de julio.

La Princesa de Asturias realizará todo el crucero de instrucción hasta Nueva York, donde desembarcará para regresar a España y continuar con su formación marinera en una fragata de la Armada. Volverá a incorporarse junto con sus compañeros de promoción en Gijón y permanecerá en el *Elcano* hasta la llegada del buque a Marín. De este modo, al igual que lo hizo su padre, el Rey Felipe VI, hace 38 años, como él mismo recordó en la Pascua Militar, Doña Leonor está viviendo una experiencia «que muy seguramente quedará, como me pasó a mí y también a tu abuelo, entre tus mejores recuerdos de formación militar».

### UNA GUARDIAMARINA MÁS

Dos días después de aquellas palabras, comenzaba la aventura para la Heredera a la Corona y los otros 75 guardiamarinas (ocho de ellos, mujeres) que realizan el crucero de instrucción. En la tarde del 8 de enero, en un acto celebrado en el puerto de Cádiz, la Princesa de Asturias se incorporó, junto con sus compañeros, al buque-escuela. Su Alteza Real llegó antes que el resto de la promoción al barco, donde fue recibida por su comandante, el capitán de navío Luis Carreras-Presas do Campo. Durante la recepción fue saludada por varios oficiales responsables del funcionamiento a bordo, así como por el suboficial y el cabo primero más antiguos de la dotación. Tras ello, se trasladó a la cámara del comandante, donde mantuvo una reunión con algunos oficiales encargados de su formación, que desempeñan roles clave en la logística y la vida a bordo. Posteriormente, Doña Leonor se unió a sus compañeros, en formación en la cubierta del buque.

Y así, al día siguiente, la dama guardiamarina Leonor de Borbón y Ortiz, una más de su promoción, comenzó su ambientación y adiestramiento a bordo con varias actividades de instrucción marinera y maniobra, incluida la subida a los cuatro palos del *Juan Sebastián de Elcano*. El 10 de enero, víspera del inicio del viaje, fue un día de tradiciones: visita al Ayuntamiento de Cádiz, donde los guardiamarinas fueron recibidos por el alcalde de la ciudad, Bruno García; ceremonia de vertido de las aguas de todos los mares que recoge el *Elcano* en su

# FUERZAS ARMADAS



Rubén Somonte/MDE

Los Reyes contemplan a la dotación y guardiamarinas que saludan en cubierta para despedirse de sus familiares y allegados en el puerto de Cádiz.



Casa de S. M. el Rey

La Princesa de Asturias es recibida en el buque-escuela de la Armada por su comandante, capitán de navío Luis Carreras-Presas, y el segundo comandante, capitán de fragata Carlos Carrasco. A la derecha, junto a otros compañeros de promoción en una actividad de instrucción marinera.



Casa de S. M. el Rey

anterior crucero de instrucción en el cenotafio del Panteón de Marineros Ilustres de San Fernando; y misa en la iglesia de la Virgen del Carmen de esa misma localidad gaditana, para pedir protección, guía y guarda a la Patrona de la Armada.

### IMAGEN DE ESPAÑA Y DE LA ARMADA

Niebla, nervios y mucha emoción en el muelle de Cádiz el día de la partida. Aún no había amanecido cuando la ciudad comenzó a llenarse de guardiamarinas, dotación, sus familiares y, por supuesto, decenas de medios de comunicación y centenares de curiosos que no querían perder la ocasión de ver a Su Alteza Real comenzar una travesía de seis meses por el Atlántico y el Pacífico. A las 9 de la mañana tuvo lugar la tradicional misa en la Iglesia de Santo Domingo, en la que participaron los guardiamarinas. Al concluir, se realizó una procesión, en la que se trasladó la imagen de la Virgen del Rosario, conocida como *La Galeona*, desde la iglesia hasta el buque-escuela, simbolizando la protección divina para el viaje. Pasadas las 10 de la mañana llegaba la procesión al muelle, lleno con los más de 1.600 familiares y seres queridos de la dotación y los guardiamarinas, que se congregaron para la despedida, así como con las autoridades civiles y militares que acudieron al acto.

Los Reyes llegaron a las 11 en punto. Media hora antes había embarcado en el *Juan Sebastián de Elcano* la Princesa de Asturias, junto con sus compañeros. Siete voces de ¡viva España! y una salva de 21 cañonazos de artillería recibieron a Sus Majestades a bordo del buque-escuela, donde les dio la bienvenida su comandante. A continuación, Don Felipe y Doña Letizia se dirigieron a babor, allí les esperaban en formación los caballeros y damas guardiamarinas. «A punto de zarpar para vuestro crucero de instrucción, la Reina y yo queremos desearos buena mar, buenos vientos, pero, sobre todo, que aprovechéis esta etapa de vuestra formación como marineros, como militares y también en vuestra proyección en el mundo como españoles», les dijo Felipe VI, seguramente recordando aquel año de 1987 cuando fue él quien, al igual que su hija ahora, realizó el crucero de instrucción. «Representáis a una Armada con un legado de siglos que debéis honrar y respetar y, también, representáis a una Armada del siglo XXI, la Armada española, que volverá a recorrer con el *Elcano* mares y océanos. Recordad siempre que lleváis



# Cuaderno de bitácora

## Capitán de navío Luis Carreras-Presas

Comandante del *Juan Sebastián de Elcano*

«**L**ARGA Trinquete en nombre de la Santísima Trinidad...» Con estas palabras de la tradicional *Oración del piloto* dimos comienzo, por nonagésima séptima vez en los últimos 97 años, al Crucero de Instrucción del *Juan Sebastián de Elcano*, nuestro *Embajador y Navegante*.

Un total de 243 marinos, entre los que se incluyen los 76 guardiamarinas de las promociones 427 del Cuerpo General y 157 de Infantería de Marina, dimos comienzo a la apasionante aventura que supone una navegación como la que estamos realizando. Los cruces del Atlántico a vela, la vuelta a Sudamérica, el estrecho de Magallanes y los canales Patagónicos, el cruce del canal de Panamá, navegar por el Pacífico y el mar Caribe, y las visitas a diez ciudades en ocho países y seis ciudades españolas suponen una experiencia inolvidable para todos.

Para los guardiamarinas recién embarcados es la primera aventura de muchas, un viaje que marca para siempre la carrera de un marino. La convivencia y el trabajo junto a los compañeros y una dotación de profesionales es determinante en su formación.

Hasta la fecha, y trascurridas algo más de dos semanas desde la salida de Cádiz, hemos alcanzado los objetivos previstos, completando la adaptación a bordo, en puerto y en la mar. Los días en Cádiz y las escalas en Santa Cruz y Las Palmas permiten que dotación y guardiamarinas perciban el cariño y el interés de nuestros compatriotas, y nos responsabilizan y dan consciencia de lo que significa cada Crucero de Instrucción a bordo: el pasado, presente y futuro de la Armada en el *Juan Sebastián de Elcano*. Tradición y modernidad en la enseñanza, en la vida a bordo y en la formación de los futuros oficiales.

Los primeros días de mar a bordo del *Navegante* son muy importantes. Permiten que los guardiamarinas conozcan la maniobra y navegación del barco, se adapten a la vida embarcados y alcancen las primeras rutinas en la mar. Los pequeños hábitos que ad-

quieran, y que repetirán durante los próximos meses forjarán su carácter como marinos, y durante el resto de su carrera, en una vida de compromiso y servicio a España, recordarán vívidamente estos días de navegación y lo que aprenderán a bordo.

Una vez que hemos salido de Las Palmas, el océano Atlántico es una escuela extraordinaria. Como cada año, intentaremos completar a vela la navegación hasta Salvador de Bahía, superando las previsible calmas ecuatoriales y los chubascos de la zona de convergencia intertropical. El paso del Ecuador geográfico es algo significativo en el comienzo de la carrera de cualquier marino. Por el momento, los vientos alisios nos acompañan, dando buen andar al barco, que luce casi todo su aparejo para aprovechar todo su impulso.

Durante los próximos días, los guardiamarinas comprenderán la dependencia que a bordo de los buques tenemos de la mar y de las condiciones meteorológicas, y la importancia de estudiar y adquirir conocimientos para poder liderar a personas que, con su entrega y dedicación, llevan a cabo un trabajo riguroso, que nos permite afrontar cualquier situación en la mar las 24 horas de cada día.

Las primeras clases, maniobras, viradas y anécdotas de la vida a bordo marcan el inicio de la fase de aprendizaje y, como cada año desde hace casi cien, el *Juan Sebastián de Elcano* cruza el Atlántico deseoso de reencontrarse con las ciudades que tantas veces ha visitado. Allí realizaremos la segunda misión, la de *Embajador*, representando a España y a la Armada en cada una de las visitas a puerto.

Los marinos que hoy navegamos a bordo nos sentimos orgullosos de continuar una misión casi centenaria, representando a España y a la Armada, y de poder darle voz en la mar a los miles de marinos, casi 30.000, que, como guardiamarinas o dotación, nos han precedido y han escrito la bonita historia de nuestro buque-escuela.

el prestigio y la imagen de España sobre vuestros hombros. Y, también, recordad que sois guardiamarinas de la Armada española. Os deseamos, la Reina y yo, que lo disfrutéis y que dejéis el pabellón bien alto en los mares y por los puertos a los que arribéis», añadió Su Majestad. Posteriormente, los Reyes se trasladaron a la cámara del comandante, adonde se incorporó también la Princesa de Asturias. Compartieron unos minutos con las autoridades asistentes: el presidente de la Junta de Andalucía, Juan Manuel Moreno Bonilla; la ministra de Defensa, Margarita Robles; el delegado del Gobierno en Andalucía, Pedro Fernández Peñalver; el alcalde de Cádiz, Bruno García de León; el jefe de Estado Mayor de la Defensa, Teodoro López Calderón y el jefe de Estado Mayor de la Armada, Antonio Piñeiro Sánchez.

## EMOCIONANTE DESPEDIDA

Mientras, en el muelle, por megafonía se había escuchado la orden más deseada por los presentes: «Retirada babor y estribor de guardia. Autorizada dotación para despedida. 11.30 a bordo». Uno a uno, dotación y guardiamarinas fueron bajando por el portalón para despedirse de sus seres queridos. Abrazos que parecen eternos, consejos y palabras al oído, besos, lágrimas por la ausencia de más de seis meses que viene por la proa y fotos para inmortalizar esos momentos, los últimos hasta julio. Esposas, novios, hijos, tíos, abuelas, sobrinos, amigos, padres y madres que desean buen viaje, porque un trocito de su corazón también navega en el buque-escuela de la Armada.

«*Elcano* babor y estribor de guardia para salida a la mar», se escuchó. Y así, las 250 almas del *Juan Sebastián de Elcano* embarcaron para cumplir su misión. Eran las 11.30 horas cuando Felipe VI y Doña Letizia bajaron el portalón. Resonaron los chifles. «*Elcano*, Sus Majestades los Reyes en tierra». Y comenzó la maniobra de salida. Mientras la *Oración del piloto* sonaba por megafonía, frente al buque, los Reyes, visiblemente emocionados, como dos padres más de los presentes, sonrientes pero con los ojos mojados, lanzaban besos al aire, tomaban algunas fotos y saludaban agitando los brazos. Dos padres que, como señaló Felipe VI, despedían a su hija «con pena, pero también con ilusión, porque va a ser muy bueno para ella». Desde el barco, alejándose del muelle de Cádiz, dotación y



Decenas de barcos acompañaron al buque escuela a su partida de la bahía de Cádiz.



Casa de S. M. el Rey

La Princesa saluda, junto a sus compañeros, a la llegada al puerto de Santa Cruz de Tenerife, primera escala del crucero de instrucción.

guardiamarinas devolvían los saludos con las gorras. Mientras, la Coral de la Universidad de Cádiz y la banda de música del Tercio del Sur, entonaban la *Salve Marinera*.

«Es un día muy emocionante para todos. Es un orgullo ver cómo se vuelca Cádiz, la vinculación de la ciudad con la Armada y la ilusión con la que se embarcan nuestros guardiamarinas para afrontar esta travesía, en la que les deseamos que disfruten, que aprendan y que la guarden en su corazón y su memoria para siempre», señaló la ministra de Defensa, antes de embarcar en el patrullero *Vigía* junto a los Reyes para acompañar en su salida al *Juan Sebastián de Elcano*, al igual que centenares de embarcaciones particulares que se reunieron dejando una estampa espectacular de la bahía de Cádiz.

Es una imagen que llevan en el recuerdo los 76 guardiamarinas, pertenecientes a la 427ª promoción del Cuerpo General y 157ª de Infantería de Marina, a los que también acompañan un oficial de la *Royal Navy*, un guardiamarina de la Armada de Chile, otro de Brasil y otro de Colombia. Así como los más de 170 miembros de la dotación del bergantín-goleta, entre oficiales, suboficiales, personal de tropa y marinería, maestros civiles y profesores de la Escuela Naval.



Ramón de la Rocha/EFE

## EMBAJADOR Y NAVEGANTE

Vocación de servicio y sentido del deber para lograr las dos misiones que le dan el sobrenombre de *Embajador y navegante*. Por un lado, contribuir a la formación de los guardiamarinas, futuros oficiales de la Armada, que embarcan el segundo semestre del tercer curso de su carrera para realizar su crucero de instrucción. Más de 150 singladuras en las que se mantienen en íntimo y constante contacto con la mar, donde están llamados a desarrollar sus principales cometidos profesionales. A ello se une la enseñanza eminentemente práctica recibida a bordo. Una formación integral que contribuye a la consolidación y ampliación de sus conocimientos técnicos y marineros

y a la asimilación de los principios, hábitos y virtudes de la Armada. Por otro lado, el *Elcano* desarrolla una labor de apoyo a la política exterior del Estado, llevando la insignia nacional a todos los países que visita, y recibiendo a bordo a diferentes autoridades y personalidades nacionales y extranjeras, así como a todo aquel ciudadano que quiera visitar ese trocito de España que navega.

Y ahí, en mitad del océano, camino de Brasil, los días pasan entre trabajos, guardias, clases y charlas entre compañeros. Por la proa, seis meses de un intenso e inolvidable viaje para, finalmente, regresar a casa, como no puede ser de otro modo, con la misión cumplida.

**Verónica Sánchez Moreno**